

ALEJANDRO JUÁREZ AGUILAR / *Corazón de la Tierra*

Sistemas naturales y culturales del lago de Chapala y su cuenca

El lago de Chapala constituye uno de los paisajes bioculturales más importantes de México. Su relevancia no radica únicamente en ser el lago más grande del país, sino en ser un territorio donde naturaleza y cultura han existido y evolucionado conjuntamente durante siglos. El concepto “biocultural” permite comprender esta relación profunda entre ecosistemas, prácticas productivas, conocimientos tradicionales, identidades locales y memoria histórica.

La cuenca de Chapala, que incluye a Jalisco y Michoacán, ha sido habitada desde tiempos prehispánicos por diversos pueblos indígenas, entre ellos grupos coca, nahuas y purépechas. Estas sociedades desarrollaron formas de vida adaptadas al entorno lacustre, aprovechando de manera sostenible los recursos del lago, los humedales y las zonas ribereñas. La pesca, la agricultura de temporal, la recolección de tule y el uso estacional de las áreas inundables conformaron sistemas complejos de manejo que permitieron la permanencia de las comunidades y la conservación relativa del ecosistema.

La riqueza biológica del lago es notable tanto en el cuerpo acuático como en las montañas que lo rodean, con especies vegetales adaptadas a sobrevivir sin agua la mitad del año y prosperar en suelos difíciles. El área forma parte de dos rutas migratorias de aves y alberga una importante diversidad de peces, anfibios y flora acuática. Hasta hace unas décadas destacaba la presencia de pescado blanco y otras especies nativas, fundamentales para la gastronomía regional. Sin embargo, la introducción de especies exóticas, la contaminación y la sobrepesca han alterado el equilibrio ecológico del lago, llevando a algunas especies, como el pescado blanco, al borde de la extinción.

El paisaje biocultural de Chapala se expresa en las tradiciones, las festividades y los saberes comunitarios; en creencias, procesos históricos, formas de expresarse, en la memoria oral y la literatura. Todo ello forma parte de un patrimonio que conecta a las comunidades con el agua. El lago y su cuenca no son únicamente espacios naturales: son un espacio simbólico que estructura identidades y formas de pertenencia territorial.

A partir del siglo XIX comenzaron procesos de transformación acelerada asociados con proyectos de modernización urbana y expansión agrícola. La desecación de humedales, la construcción de infraestructura hidráulica y el crecimiento urbano modificaron radicalmente el entorno lacustre. Durante el siglo XX la construcción de presas en la cuenca del río Lerma redujo de forma sustancial el volumen de agua hacia el lago. En la década de los cincuenta el lago se convirtió en fuente de agua para el área urbana de Guadalajara. Sumado a los efectos de la contaminación proveniente de actividades industriales y agrícolas, y al profundo cambio que se produjo con el auge de la agricultura mecanizada y química, se generaron fuertes impactos en los ecosistemas y las expresiones culturales asociadas, provocando una verdadera erosión biocultural que ha llevado a una minusvaloración de los ecosistemas locales y al desconocimiento por una parte importante de la población acerca de sus características, valor e importancia.

Es importante mencionar que 15 de los 19 problemas que afectan a los lagos del planeta están presentes en el lago de Chapala. En respuesta han surgido organizaciones y movimientos ciudadanos y comunitarios que defienden los ecosistemas desde una perspectiva biocultural, promoviendo la restauración de humedales y zonas forestales, la conservación de especies nativas, la protección del patrimonio cultural ribereño y una gestión más justa del agua.

La conservación del lago no puede separarse de la vida de las comunidades que lo habitan. La protección de sus ecosistemas requiere también preservar la memoria, los conocimientos y las prácticas culturales que históricamente han dado sentido al paisaje lacustre. En este sentido, el futuro del lago de Chapala depende tanto de la recuperación ambiental como del fortalecimiento de su diversidad cultural y social.



Ilustración: Paulina Martínez

>> Conoce más en:
• <https://corazondelatierra.org/>